

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 22 DE ENERO DE 1813.

GRAN BRETAÑA.

Londres 12 de noviembre.

Es cosa bien sabida que el capitán Bligh en el viage que hizo á las islas de la Sociedad en 1789, con el objeto de buscar plátanos del árbol del pan ruvo la desgracia de que se le amotinase su tripulación, capitaneada por un tal Cristiano Fletcher, que les prometió establecerlos en Otaiti ó en alguna otra isla. Se sabe que se envió una embarcación inglesa para buscar los delincuentes, y solo encontró en Otaiti un corto número, sin haberse podido averiguar qué habria sido de los demas, hasta que se ha sabido su paradero de un modo inesperado.

Un americano que desembarcó en la isla Pitcairn la halló habitada por hombres blancos que hablaban ingles, y empeñado en indagar de donde procedían, concluyeron por descubrirle el secreto de su origen en los términos siguientes. El rebelde Cristiano, capitán de la embarcación, se fue á Otaiti, donde quedaron muchos de la tripulación; pero él y otros ocho juzgaron conveniente buscar una isla desierta, y partió con este designio, llevando consigo muchas mugeres otaitinas, y algunos hombres de la misma nacion en clase de criados. Quando arribaron á la isla Pitcairn se suscitó la discordia entre ellos; Cristiano se volvió loco, y se mató despues de haber hecho destruir la embarcación. Los otaitinos asesinaron á los ingleses, á excepcion de uno, llamado Smith, que habiendo sido gravemente herido, le dexaron por muerto. Las mugeres otaitinas se vengaron, sorprendiendo por la noche á sus compatriotas, é inmolándolos á los manes de sus esposos ingleses. Con este motivo Smith, nueve mugeres y quatro ó cinco niños quedaron por únicos habitantes de la isla. Smith sembró patatas, crió cerdos, y proveyó de este modo á la subsistencia de su pequeña sociedad. Los niños crecieron, y se casaron. En 1808, quando el americano pasó por la isla, ascendia su poblacion á 35 individuos, que reconocian á Smith por su gefe y patriarca. El comandante de la esquadra apostada delante de Buenos-Aires ha comunicado últimamente estos hechos al almirantazgo, que ha hecho examinar con cuidado todas las circunstancias, y las ha reconocido por verdaderas.

Concluye el interrogatorio hecho á Mr. Attwood sobre los efectos de las órdenes del consejo.

Pregunta. ¿Qué hacen en los Estados-Unidos del hierro forjado en el país? *Responde.* Se hacen diferentes artículos de acero, como espadas, bayonetas, instrumentos corrántes, y mas que todo armas.

P. ¿No habeis oido decir que las fábricas de

los Estados-Unidos se aumentaban y perfeccionaban gradualmente? *R.* Es verdad; he oido decir que se multiplican rápidamente, y me atreveria á afirmar que si la acta de *non intercourse* se sostiene y executa rigurosamente, pues no puede sostenerse sino por la fuerza, multiplicará las fábricas en los Estados-Unidos, las que una vez establecidas en el país, se mantendrán mientras el gobierno las proteja; pero si dexa de hacerlo, no dudo que las fábricas inglesas las den por tierra; pero estoy convencido que una vez establecidas fábricas, construyendo talleres, y la prohibicion del producto de fábricas inglesas, llegará á ser una parte esencial del sistema político de los Estados-Unidos.

P. ¿Habeis declarado que habia en Liverpool el importe de medio millon de libras esterlinas de artefactos fabricados en Birmingham? *R.* He hablado con demasiada ligereza, no teniendo prueba alguna por escrito que producir.

P. ¿Por qué estan en Liverpool estas mercancías? *R.* Estan esperando ocasion de que se las embarque para los Estados-Unidos.

P. ¿No pueden serlo hasta que vuelvan á abrirse las relaciones comerciales? *R.* No lo serán hasta la revocacion de las órdenes del consejo.

P. ¿Ademas de la gran copia de mercancías que hai en Liverpool, no hai tambien una suma considerable en Birmingham que esperan tambien tener salida? *R.* Un doble por lo menos.

P. ¿Os parece que los fabricantes de Birmingham debieran temer la concurrencia de qualquiera otro país para el despacho de los objetos de sus fábricas, en caso que el comercio sea libre? *R.* Saben por experiencia que no deben temer.

P. Ya que habeis hablado de lo mucho que ha padecido el comercio en Birmingham desde el principio de las trabas que se pusieron al comercio con la América, y su entera aniquilacion desde 2 de febrero de 1811, ¿podeis decir á la cámara si el de alguna otra nacion extranjera por lo tocante á artículos semejantes á los de las fábricas de Birmingham se ha aumentado y mejorado en este tiempo? *R.* En verdad que ningun otro comercio extranjero ha ido en aumento; antes bien, en lo que yo he podido saber, ha ido en menoscabo desde esta época.

P. Habeis dicho que de las fábricas de Birmingham pasan á la América mercancías por el valor de 800000 á 1.000000 de libras esterlinas. ¿A cuánto os parece que ascenderán las mismas mercancías exportadas á las islas occidentales? *R.* Las mercancías de Birmingham exportadas á las Indias occidentales son de mui poca consideracion, y creo que no hai ningun negociante siquiera de las Indias occidentales en Birmingham, ni yo he conocido jamas hasta ahora que ningun individuo, como no ha-

yan sido los negociantes mismos de Birmingham, exportare mercancías por una suma considerable. He oído decir que los factores de Birmingham han enviado mercancías desde esta ciudad en gran valor á Glasgow, Bristol y Edimburgo, que han sido embarcadas en gran parte, según he oído decir, para los Estados-Unidos por los negociantes de Glasgow.

P. ¿Creeis ó sabeis si se han exportado á las Indias occidentales otros artículos de hierro que los que se fabrican en Birmingham? R. Creo que los artículos de quincallería, que se exportan á las Indias occidentales, se envían exclusivamente por los negociantes de Londres; pero no creo que la remesa sea muy considerable, ni creo tampoco que se exporte anualmente á las Indias occidentales mas valor de quincallería que el de 100⁰ libras esterlinas.

P. ¿Podreis indicar algun otro país para donde se exporten productos de las fábricas de Birmingham? R. Creo que probablemente se exportarán por el valor de 200⁰ libras esterlinas (es decir, una quinta parte de las exportaciones de Birmingham á los Estados-Unidos) para la América meridional y diferentes países del continente, como á España, Portugal, la Sicilia, Maitz, Heligoland y los puertos del Báltico.

P. ¿No creeis que alguna parte de los artículos de hierro que se exportaban á América se vuelven á traer al continente de Europa? R. No.

P. ¿En cuánto os parece que se puede valuar el todo de los artículos de hierro que envía Birmingham al continente de Europa? R. A la verdad que asciende á tan poco, que no merece hablarse de ello.

P. Cuando el comercio estaba libre ¿en cuánto podían valuarse? R. A lo mas á 200⁰ libras esterlinas cada año.

P. ¿Qué cantidad de artículos se exportan de Birmingham al puerto de Liverpool? R. La mayor parte.

P. ¿Casi todos? R. Casi todos.

P. Habis dicho que se establecen en América fábricas considerables de acero y clavos: ¿sabeis de donde se proveen de combustibles para estos establecimientos? R. Hai en este país minas de carbon; pero la leña es inagotable, y es preferible para estas fábricas. Sé que hace algunos años se exportaban para los Estados-Unidos de 200 á 400 toneles de acero, que se elaboraba en algunas de sus fábricas, y que en el día es la exportacion la mitad menos que antes, con motivo, según he oído decir, de que ellos mismos fabrican el acero.

P. ¿En qué parte de América estan las minas de carbon de que hablais? R. No lo sé.

Se mandó retirar al testigo; y vuelto á llamar se le preguntó:

P. ¿Habis dicho que si el comercio estuviese libre no tenia la Inglaterra motivo alguno para tener por la concurrencia de sus fábricas con las del continente? ¿habis oído decir que se juzgó necesario imponer derechos sobre las mercancías importadas de Alemania á Inglaterra, para impedir que las enviase á nuestras colonias y á otros parages adonde no podían llegar sino por Inglaterra? R. No me hallo en estado de responder si era necesario ó no: he oído decir que los derechos existen; pero no sé el motivo.

P. ¿Para el complemento de los artículos que salían de Birmingham no se enviaban con ellos mercancías de Sheffield? R. Algunas mercancías de

Sheffield se envían con las de Birmingham.

P. ¿Navajas de afeitar ó artículos de esta especie? R. Creo que sí.

P. ¿Nos podreis decir cuántos de estos establecimientos hai en Birmingham? R. Creo poder asegurar que en los alrededores de Birmingham hai por lo menos 10 establecimientos de esta clase, y que cada uno de ellos ha costado por lo menos 50⁰ libras esterlinas, sin contar otros muchos de mayor valor; pero su capital se halla perdido en el día como las circunstancias no muden.

P. ¿Cuántas de estas fábricas andan en el día? R. La mayor parte siguen trabajando; pero se puede asegurar que no hacen la mitad de lo que hacían. Luego que se ha levantado una fabrica de hierro, y se ha invertido en ella un capital considerable, tiene por necesidad el propietario que tenerla en actividad, aunque pierda; y yo he conocido y conozco en el día sugetos que siguen trabajando con pérdida; pero se ven obligados á ello; porque en parando las máquinas de hierro, se degradan, y vendría á perderse todo su capital.

P. ¿Podreis decir cuánto carbon consume cada semana una fragua grande? R. Dos hornillos consumen cada semana de 600 á 800 toneles, y una gran fabrica de hierro debe consumir 1200.

P. Cuando habeis dicho que creeis que la exportacion de Francia á América se hacia en cambio de productos enviados de América á Francia, ¿lo sabeis positivamente ó por oídas? R. Solo por oídas, y por los diaristas de los Estados-Unidos.

P. En quanto á lo que habeis dicho de la miseria que hai en Birmingham y sus cercanías, ¿lo sabeis por vos mismo? R. Lo sé por mí mismo.

P. ¿Persistís en lo que habeis dicho antes, que el excedente de las fábricas de Birmingham tendria salida para la América si se revocasen las órdenes del consejo? R. Yo he dicho que en Birmingham se pueden aumentar considerablemente las fábricas, suponiendo que se las beneficie lo bastante; no puedo saber qué salida tendrán sus productos en este caso; pero he dicho que todos los que hai en la actualidad serian exportados si estuviese libre el comercio con la América.

P. ¿Parece que habeis dicho que los correspondientes de América tenían pedidos mercancías en Birmingham? R. No me acuerdo de haber dicho semejante cosa; pero sé que hai una gran cantidad de pedidos.

P. ¿Sabeis si en los encargos de esta especie se hace alguna alusion á la revocacion de las órdenes del consejo? R. Ninguna ciertamente: los encargos dependen de la revocacion de las órdenes del consejo de Inglaterra, es decir, que todos los negociantes de Birmingham con quienes he hablado sobre este particular (porque yo jamas he estudiado esta cuestion, ni aun tocándome directamente) piensan que desde el momento en que se revoquen las órdenes del consejo cesará el acta de *non intercourse*, y que sin otra formalidad podrán los negociantes de Birmingham hacer embarcar sus géneros para la América.

Se mandó al testigo que se retirase.

IMPERIO FRANCES.

Paris 10 de noviembre.

Mr. Griebel, relojero de Paris, ha presentado á la sociedad de fomento de industria nacional un reloj de noche, en el qual, según el informe dado

á la sociedad por Mr. Breguet, se hallan reunidas todas las ventajas que pueden desearse en esta clase de máquinas. El cuadrante es un vidrio sin pulir, en que se ven pintadas las horas y los minutos. El movimiento se halla en el centro, de donde salen las agujas, de modo que solo se ve lo que debe verse. A una distancia proporcionada hai una lamparilla con el respiradero correspondiente. Toda la máquina y la lamparilla estan encerradas en una esfera de suficiente capacidad para que el calor no perjudique al movimiento; y como nada se ve sino el globo, el cuadrante y el pie, forma un todo muy proporcionado, y un reloj de sobremesa muy gracioso.

Estos relojes estan trabajados con tal economía, que salen á un precio muy moderado, sin que esto perjudique á la solidez, que es lo principal. Los de cinco pulgadas de diámetro tienen cuerda para 11 dias, y los de 13 pulgadas para 17. Pueden añadirse todos los adornos exteriores que se quiera. El autor propone estos relojes para servir en los coches, donde la vela alumbraría por fuera, y haría ver el cuadrante desde dentro.

Del 20.

Mr. Pons, de Marsella, descubrió el dia 20 de julio un cometa, que todavía se halla sobre el horizonte, y Mr. Bouvard le vió desde Paris el dia 1.º de agosto. Por las observaciones hechas por este último astrónomo consta que este cometa pasó por el punto mas cercano al sol el dia 15 de setiembre 92' 27", tiempo medio contado desde media noche en Paris.

Tomando por unidad la distancia de la tierra al sol, será la del cometa en su perihelio de 0,77,835.

La longitud de su nodo ascendente es de 153º, 18' 50".

La del perihelio sobre la órbita de 92º, 58' 30".

Su inclinacion sobre la eclíptica 74, 20' 30".

El movimiento de este cometa es directo; camina con mucha lentitud, y esta circunstancia, unida á la uniformidad de su longitud y latitud, aumenta la dificultad de los calculos.

El cometa va acercándose lentamente á la tierra; á primeros de setiembre, quando se conocia bien su posicion, y no habia luna, se le distinguia sin antejo, y su cola tenia cerca de dos grados. Los que escojan tiempo y lugar proporcionados para observar este cometa podran verle con bastante claridad; pero podemos asegurar que de ninguna manera se presenta tan resplandeciente como el del año pasado. Verdad es que esto importa poco á los astrónomos, pues no fundan la determinacion de estos astros en los caracteres fugitivos que ordinariamente los acompañan. Al cometa actual no se le veia al principio cola, y sin embargo se observó y calculó con la misma precision que si la hubiera tenido, y me parece que aun quando el cometa hubiera desaparecido enteramente, los astrónomos no hubieran perdido nada. Si ahora van siguiéndole hasta que se pierda de vista, no será mas que para perfeccionar sus elementos, y ver si descubren algun indicio para determinar su revolucion.

ESPAÑA.

Madrid 21 de enero.

Por la administracion general y depositaria principal de Rentas de esta provincia se dieron, con

distintas fechas del año próximo pasado, varios pagarés letras á satisfacer por la misma depositaria en los dias que en ella se señalan á favor de diferentes sugetos; y siendo forzoso reconocerlos, se previene de orden del Excmo. Sr. marques de Almenara, ministro del Interior é interino de Hacienda, que todos los interesados que tengan en su poder pagarés letras de la mencionada clase los presenten, en el preciso término de ocho dias, en la contaduría principal de dicha administracion general, sita en el piso segundo de la real aduana, para el citado reconocimiento, y que poniéndose seña que acredite su legitimidad, pueda formarse un estado general de las que se presenten, y dar cuenta á la superioridad para la resolucion que estime por conveniente.

VARIEDADES.

Conclusion de la noticia sobre el mar Báltico.

El mas principal y el único casi que merece un lugar en esta noticia es el de la liga anseática, que por espacio de dos siglos hizo exclusivamente el comercio de la Alemania, de la Inglaterra, de la Suecia, de la Holanda y de la Rusia. Esta liga ó confederacion debió su origen á la necesidad de proteccion que la impotencia ó descuido de los príncipes de aquellos tiempos rehusaba al comercio. Las ciudades de Italia se confederaron por igual motivo en el siglo XIII; y la tiranía de los magnates de Alemania obligó por el mismo tiempo á mas de 60 ciudades, situadas en las orillas del Rin, á formar entre sí una alianza, que amparase su comercio é industria. La liga anseática es anterior á estas dos; pero no hai datos para fixar con precision la época de su origen, pues en los archivos de las ciudades confederadas, cuyo centro ha sido por muchos años Lubeck, no se hallan instrumentos que den luces en la materia. La opinion mas verosímil es que se formó á principios del siglo XIII. Por este tiempo se ven muchas ciudades marítimas de la baxa Alemania unirse para la defensa comun y proteccion de su comercio; y aunque al principio entraron pocas en esta asociacion medio política y medio comerciante, su número y prosperidad se fue aumentando poco á poco, á lo que contribuyó mucho una circunstancia particular. Los príncipes de Alemania, á quienes el zelo de aquellos tiempos por la religion hizo tomar parte en las cruzadas, tuvieron necesidad de echar mano de los marineros de Lubeck y de Brema; y los habitantes de estas dos ciudades quisieron casi todos participar de la gloria de estas santas expediciones. Con efecto, se les vió desembarcar en Siria y Palestina, donde hicieron un gran papel, y contribuyeron á la fundacion del orden Teutónico. Con estos viages perfeccionaron su navegacion, y aumentaron sus conocimientos mercantiles. De vuelta á su patria encontraron á la liga en un estado muy brillante de resultados de las mudanzas ocurridas en los países del Mediodía del Báltico desde Lubeck hasta Rusia. Los habitantes de estas regiones no conocieron el cristianismo hasta el siglo XII; y las guerras crueles que les hicieron los Reyes de Dinamarca, los duques de Saxonia y otros príncipes casi los exterminaron. Se empezó á repoblar el país con colonias alemanas, y sobre las ruinas de las habitaciones salvages de los antiguos moradores se edificaron poblaciones de hombres

industriosos, dados al comercio y la navegacion. A poco tiempo llegaron á ser ciudades considerables; y muchas de ellas, como Rostock, Wismar y Stralsund, miembros de la Hausa ó liga anseática. Bien pronto se extendió también esta confederacion hácia el Occidente y mar de Alemania; y Colonia, Lubeck y Hamburgo con algunas otras ciudades obtuvieron privilegios de consideracion en Inglaterra. Tales fueron permitirles la ereccion de una compañía de comercio, la construccion de almacenes y otros edificios, y la celebracion de juntas. Iguales privilegios y factorías consiguieron las ciudades confederadas con la extension de su comercio en Berghen, en Nowogord, en Rusia, y en todos los países del Norte. En fin, al concluirse el siglo XIII era tan poderosa esta asociacion, que se puso en estado de hacer la guerra á los Reyes, y obligarlos á respetar los privilegios que la habian concedido en sus estados. Tal engrandecimiento de una compañía de comerciantes no puede concebirse sino haciendo reflexion al estado que entonces tenia la Europa; pero al momento en que el comercio tomó otra direccion por el descubrimiento del paso á la India por el cabo de Buena-Esperanza, y que las naciones vecinas dieron impulso á su industria, la liga anseática fue decayendo por grados, y desapareció por último á principios del siglo último, no quedando de ella otros vestigios que su nombre, que aun llevan las ciudades de Lubeck, Hamburgo, Brema y Dantzik.

Al hablar de la liga anseática no podemos menos de referir una anecdota de sus factorías, que presenta la mezcla mas extraña de ideas caballerescas y mercantiles á un tiempo. En Berghen, en la Noruega, en Nowogorod, ciudad entonces independiente, en Lóndres y otras varias partes la Hausa poseia un barrio separado, donde vivian todos sus dependientes; á quienes estaba prohibida la familiaridad y el matrimonio con las gentes del país, sin duda para que no las enseñasen el comercio y las artes. Estos cuarteles tenian sus jueces exentos de la jurisdiccion del Soberano de aquel estado, que conocian en las desavenencias y delitos de sus súbditos, que no faltarian entre algunos miles de personas codiciosas, duras y groseras. Estos jueces y el gefe principal del establecimiento cuidaban ademas del orden interior de la conservacion de los privilegios; y á la menor infraccion daban parte á la liga, que no tardaba en pedir satisfaccion con la confianza que le daba su inmenso poder.

Estaba prohibido á todos los empleados y sirvientes de los diversos ramos de estas factorías salir por la noche de la cerca que rodeaba el barrio, y habia unos furiosos perros enseñados á propósito para que arredrasen ó despedazasen al que intentase saltarla. Para ser admitido en esta sociedad se sometia á los jóvenes que lo solicitaban y se juzgaban aptos á unas extrañas pruebas, y á una especie de iniciacion; semejante á la que se observaba entonces en varias órdenes de caballería, comunidades religiosas y cofradías, y cuyos vestigios han llegado hasta nuestros tiempos. Estas pruebas, que hacian soportarse el amor á las riquezas, ó el deseo de incorporarse á una asociacion poderosa, se llamaban juegos; pero ciertamente eran muy pesados: habia como unas 30, y las tres primeras eran la

prueba del humo, la del agua y la de azotes. Todas eran horribles, dolorosas y bárbaras; y de aquí se puede inferir los tormentos que hacian sufrir á los candidatos. Estas escenas atraian un gran concurso, especialmente á Berghen; y los espectadores animaban con sus aplausos á los infelices atormentados que manifestaban mas fortaleza. Este espectáculo estaba acompañado de danzas, mogigan-gas, y de una música digna de él. Luego que se habian finalizado las pruebas, se presentaba un heraldo, que hacia el papel de loco ó de bufon, porque en aquellos tiempos no habia fiesta en la corte de los Reyes, ni diversion en el pueblo, en que no se hallase este importante personage, y con gran aparato pronunciaba una arenga en alabanza del noble uso de las pruebas, y en apoyo de la veneracion con que se las debia mirar por el honor y prosperidad de la factoría anseática. Concluidas todas estas ceremonias, se recibia al nuevo candidato, se le sometia á la severa regla del establecimiento, y entraba en el goce de los privilegios y derechos de sus individuos.

Quizá nos hemos detenido demasiado en la liga anseática; pero hablando del comercio del Báltico, se puede pasar por alto esta célebre asociacion, con la que dicen relacion tantas memorias históricas de estos países. Algunos escritores la han presentado baxo un aspecto odioso, y la han mirado como un azote de los pueblos del Norte, á quienes tiranizó con su política, y retuvo en la impotencia de extender su comercio y navegacion. Pero estas recon-venciones serian justas, si este establecimiento hubiese tenido su principio en un tiempo en que la civilizacion y las artes hubiesen estado mas adelantadas; pero quando se formó la liga ni habia libertad ni industria en estos países: las primeras ciudades se confederaron sacudiendo el yugo de unos príncipes groseros y avaros; establecieron relaciones de comercio, y ofrecieron un apoyo á otras ciudades industriales que se les quisieron asociar; y son bien patentes los bienes que resultarian de semejante novedad. Quando los progresos mercantiles de la Holanda, de las demas ciudades de Alemania y de la Inglaterra hicieron inútil esta asociacion, decayó por grados hasta perder su existencia; mas no por eso se la ha de negar el beneficio que produjo 300 á 400 años há, superior sin duda á algun abuso de poder inseparable de las circunstancias de los tiempos.

Si ahora creyésemos útil á la nacion darla una idea exácta del comercio del Báltico, la presentaríamos los estados de sus importaciones y exportaciones, con las observaciones de las causas de su aumento ó disminucion, y otras que pudiesen ilustrar esta materia; pero las pocas relaciones comerciales que en la actual situacion de los negocios públicos tenemos con aquellos países nos dispensan extendernos en ella. Aun asi parecerá esta noticia inútil ó molesta á algunas personas; pero como el objeto de este papel es la utilidad general, nosotros creeremos no habernos apartado de él. Siempre que se nos conceda que las ideas que insertamos pueden contribuir á la ilustracion pública, y no se nos niegue que un periódico es, atendidas todas las circunstancias, uno de los medios mas oportunos para extenderla.